



CONVERTIOS A JEHOVA Y VIVIREIS

Ez. 18 : 32 y 30. No quiero la muerte de la humanidad, dice el Señor Jehová. Convertíos pues, y viviréis. Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades; y no será la iniquidad causa de ruina.

Pr. 1 : 23 y Job. 32 : 8. Volveos a mi reprensión. He aquí yo os derramaré mi espíritu. Y os haré saber mis palabras. Ciertamente espíritu hay en el hombre, E inspiración del omnipotente los hace que entiendan.

DIOS DIJO: Derramaré mi espíritu sobre toda carne, para que profeticen, de lo que ha de venir, y de lo que ha de suceder, tal vez entiendan y se arrepientan, y la gente busque a Dios.

Jl . 2 : 28. *Y será que después de esto, derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones.*

Hch. 2 : 18. Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días. Derramaré de mi espíritu, y profetizarán.

LAS PERSONAS ESPIRITUALES: Adorarán a Dios en espíritu y en verdad, porque Dios es espíritu, y el Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

Jn. 4 : 23 y 24. Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es espíritu; y los que le adoren, en espíritu y en verdad, es necesario que le adoren.

1Co. 14 : 25. Lo oculto de su corazón se hace manifiesto: y así. Postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros.

Ro. 8 : 15 y 16. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; más habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

DIOS DIJO: Les daré un corazón y un espíritu nuevo, y les quitaré el corazón de piedra, para que anden en mandamientos y mis derechos, y los ponga por obra todos los días de su vida.

Ez. 11 : 19 y 20. Y darles he un corazón, y un espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne, y darles un corazón de carne; para que anden en mis ordenanzas y guarden mis juicios y los cumplan, y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios.

Ez. 36 : 26 y 27. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra.

